

Modelo para fomentar el hábito lector en primaria a partir de la cocreación

Model to promote reading habits in elementary through co-creation

Modelo para fomentar o hábito leitor nos anos iniciais do ensino fundamental a partir da cocriação

<https://doi.org/10.15332/2422409X.8080>

Artículos de investigación

Carolina Melo Rodríguez¹
Diego Andrés Franco Aldana²

Recibido: 15 de agosto de 2022
Aceptado: 20 de octubre de 2022

Citar como:

Melo Rodríguez, C. y Franco Aldana, D. A. (2023). Modelo para fomentar el hábito lector en primaria a partir de la cocreación. *Hallazgos*, 20(39).
<https://doi.org/10.15332/2422409X.8080>



Resumen

Este documento expone el diseño de un modelo para crear el hábito de la lectura con base en un proceso de cocreación con estudiantes de tercero y cuarto grado de primaria, padres y docentes de la Institución Educativa Municipal José Celestino Mutis (Fusagasugá). La metodología tuvo un enfoque mixto, usando fuentes de investigación documental y trabajo de campo, a través de encuestas a 78 estudiantes y 11 padres, entrevistas a cuatro docentes y seis expertos, la aplicación de una bitácora de lectura por 21 días y el taller de cocreación. A partir de los resultados se identificó que a los estudiantes les gusta leer, disfrutaban de la lectura en libros de texto y sienten que esta le aporta al proceso de aprendizaje; sin embargo, la mitad no tienen libros en casa, y sus padres no

¹ Especialista en Gerencia de Mercadeo. Correo electrónico: cmelo17@estudiantes.areandina.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3386-8191>

² Especialista en Gerencia de Mercadeo. Correo electrónico: dfranco39@estudiantes.areandina.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6142-2467>

están motivados para crear este hábito, por lo que el modelo propone entrenar a padres en la formación de dicho hábito.

Palabras clave: hábitos de lectura, cocreación, motivación, modelo.

Abstract

This paper presents the design of a model to create the reading habit based on a co-creation process with third and fourth grade students, parents and teachers of the Institución Educativa Municipal José Celestino Mutis (Fusagasugá). The methodology had a mixed approach, using documentary research sources and field work, through surveys to 78 students and 11 parents, interviews to four teachers and six experts, the application of a reading log for 21 days and the co-creation workshop. From the results it was identified that students like to read, enjoy reading textbooks and feel that it contributes to the learning process; however, half of them do not have books at home, and their parents are not motivated to create this habit, so the model proposes to train parents in the formation of this habit.

Keywords: reading habits, co-creation, motivation, model.

Resumo

Este documento expõe o desenho de um modelo para criar o hábito da leitura com base num processo de cocriação com estudantes do terceiro e quarto ano do ensino fundamental (terceiro e quarto grau de primária, na Colômbia), pais e docentes da Institución Educativa Municipal José Celestino Mutis (Fusagasugá, Colômbia). A metodologia teve abordagem mista, com o uso de fontes de pesquisa documental e trabalho de campo, por meio de questionários aplicados a 78 estudantes e 11 pais, entrevistas com quatro docentes e seis especialistas, a aplicação de um diário de leitura por 21 dias e a oficina de cocriação. A partir dos resultados, foi identificado que os estudantes gostam de ler, sentem prazer na leitura de livros e sentem que esta contribui para o processo de aprendizagem;

Palavras-chave: hábitos de leitura, cocriação, motivação, modelo.

Introducción

Actualmente, el despertar la motivación y el hábito por la lectura en estudiantes de primaria se constituye en un desafío para los docentes, ya que desde muy temprana edad los niños han entrado en contacto con la tecnología usándola para jugar, comunicarse y aprender, lo que facilita que algunas de las actividades que

realizan sean mediadas por esta; no en vano se les ha llamado la “generación interactiva” (Sádaba y Bringué, 2010).

La tecnología ha cambiado la vida de los seres humanos en los últimos 20 años, y la educación no ha sido la excepción. Sin embargo, la educación pública en algunos municipios de Colombia continúa rezagada por el escaso acceso a internet, como menciona el MinTIC (2020). Frente a esta realidad, los docentes de las instituciones que no cuentan con tecnología o internet necesitan acudir a estrategias creativas que motiven a los estudiantes a leer.

Desafortunadamente, la escuela pública en Colombia aún no logra mejorar los niveles de lectura, lo cual se evidenció en los resultados de las Pruebas PISA 2018 en la competencia lectora, en donde el país retrocede en lectura con respecto a resultados de 2015, al quedar un 20 % por debajo de la media de los miembros según la OCDE (2020).

Para indagar más sobre este tema, se realizó un estudio en la Institución Educativa José Celestino Mutis, IEMJCM, ubicada en Fusagasugá (Cundinamarca), cuyos profesores coinciden en afirmar que los alumnos de primaria no se encuentran motivados a leer, no tienen comprensión de los textos que leen y, además, la lectura no se encuentra dentro de sus actividades habituales. Así mismo, los resultados de las pruebas Saber 3, según indicadores de Ministerio de Educación Nacional (2020), para el establecimiento educativo muestran una desmejora en las competencias de lenguaje.

Esto refleja la necesidad que tiene el IEMJCM de formar el hábito lector en los estudiantes de primaria con capacidades para entender e interpretar lo que leen, puesto que la lectura es una herramienta básica para el aprendizaje a lo largo de la vida (Delors, 1998). Motivar a leer desde la infancia se debe convertir en una prioridad y una meta en las instituciones.

Con el fin de aportar en este campo, se realizó un proceso de investigación mixta de tipo cualitativo en el que se identificó el interés y la relación de los estudiantes de tercero y cuarto de la IEMJCM por la lectura, así como el papel que juega el docente y el padre de familia en la formación del hábito lector.

Este documento contó con tres momentos: el primero abordó una revisión conceptual, el segundo momento correspondió a la aplicación de los instrumentos, y el tercero, al diseño del modelo a partir del proceso de cocreación.

Referentes teóricos

Concepto de lectura

Se pueden encontrar diferentes teorías sobre el concepto de lectura; tal variedad obedece a la evolución del término basado en el papel del lector o la introducción de la tecnología, la cual generó un tipo de lectura en formato digital con lenguajes que usan sonidos y videos para acompañar los textos. Hasta los años sesenta, de acuerdo con Dubois (1996), la lectura era concebida como el conjunto de habilidades en donde el énfasis estaba en desagregar el proceso en sus componentes, comenzando por el reconocimiento de las palabras y la comprensión, por último, el nivel de asimilación o evaluación. De ahí que por muchas décadas predominaba la lectura como decodificador; es decir, el sentido estaba en el texto, el lector era ajeno a este y su papel se reducía a extraer lo que el texto quería decir.

A partir de los años setenta, surge el enfoque interactivo de la lectura como un proceso en el que juegan un papel fundamental las experiencias previas en la construcción del significado, ya que este no se encuentra en el texto, sino en la mente del autor y del lector. De acuerdo con estos postulados, se infiere cómo la lectura ha pasado de tener como eje el libro o el texto —es decir, que lo importante era entender lo que el autor decía y tener la capacidad de resumirlo— a un escenario donde el protagonista en el proceso de la lectura es el lector.

En este contexto, el concepto de *aprendizaje significativo* (Ausubel, 1983) es relevante, porque destaca el significado de la experiencia previa. Bajo este enfoque, se entiende que el lector llega al acto de la lectura individual con un conocimiento propio que le permite ampliar su cultura y relacionarlo con otros lenguajes y experiencias que lo llevan a generar una riqueza intelectual que en un niño puede despertar mucho interés y querer repetir el acto de lectura con frecuencia.

Complementando este concepto, Pipkin (1998) explica que la lectura es un hecho cognoscitivo en el que “el lector construye una representación mental del texto — modelo de significado —”, el cual favorece representaciones posibles.

Por su parte, Freire (2006) afirma que la lectura “debe ser propuesta como un acto dinámico, vivo, que permita a los estudiantes aprender la significación profunda de lo que leen”. El autor también señala que “la lectura no debe convertirse en un acto de memorización y de cumplimiento de una obligación, debe ser para los estudiantes una forma de encontrarse con otras realidades que les permita aportar

a su vivencia”. Según este aporte, la lectura debe ser un proceso que no se limita al acto de leer, partiendo desde el libro sino desde el lector, quien le da significado y lo hace parte de su vida.

De acuerdo con el planteamiento anterior, las instituciones y sus docentes no se deben conformar con enseñar a leer a sus estudiantes como un acto de comprender los significados de las palabras del texto, sino como un acto intelectual y vivo. Intelectual, porque el lector es capaz de reflexionar, analizar y criticar lo expuesto en el texto, y vivo, porque le permite al lector relacionarse con otras realidades.

McNamara (2004) señala la importancia de llevar a cabo procesos de autoexplicación y automonitoreo que permiten al lector conectar la información explícita con la implícita, la información previa con la nueva e ir generando un nuevo vocabulario, conocimientos e interpretación de nuevas realidades. Estos conceptos aportan a la investigación realizada en tanto que nos permite identificar que un modelo para crear el hábito lector en niños debe tener como centro al niño, su entorno, su realidad para construir nuevos conocimientos e imaginarios.

Hábito de la lectura

De acuerdo con Marina (2012), los hábitos son un mecanismo de la inteligencia que funciona como esquemas mentales estables que facilitan y automatizan las operaciones cognitivas, afectivas y ejecutivas que con frecuencia, repetición, esfuerzo intelectual y emocional, logran que las personas apropien los llamados hábitos. Si se habla de *hábitos lectores*, Phillips y Lonigan (2009) explican que entre los dos y tres años de edad ya es posible determinar la futura competencia lectora de los niños, a partir de las prácticas de alfabetización de la familia. Estos autores comprobaron que entre mayor número de libros existan en casa y la frecuencia con la que los padres lean e incluyan la lectura dentro de sus actividades familiares, mejor es la adquisición de la lectura por parte de sus hijos. Este concepto permite indicar que en la creación del hábito lector en el niño el padre es una pieza clave.

Una alternativa para generar el hábito lector es a través del juego, que constituye un recurso ideal, porque es el propio niño(a) quien encuentra en él motivos suficientes para iniciar y mantenerse en la actividad, sin la presión de ser evaluado y comparado con otros (Escobar, Tenorio, Ceric y Rosas, 2013; Rosas et ál., 2010). El juego se constituye como una actividad cotidiana que facilita la generalización y abstracción de reglas, a partir de probar roles y acciones una y otra vez (Vygotsky, 1967; Singer, Michnick Golinkoff y Hirsh-Pasek, 2006;

Solovieva y Quintanar, 2012), lo que redundaría en la motivación intrínseca para el niño.

En este sentido, la creación de emociones y experiencias se pueden convertir en bases fundamentales para la formación del hábito lector en los niños. La práctica y dominio gradual de habilidades lectoras conduce a dominar el juego, que es, en última instancia, la actividad que motiva y mantiene a los niños en la actividad. Visto así, el juego permite que la adquisición de la lectura pase de un nivel de aprendizaje explícito a uno de aprendizaje implícito, en el que los niños aprenden las reglas de decodificación de la lectura de forma incidental, sin conciencia de que están siendo entrenados en ellas (Reber, 1989).

Cocreación en el aula

La cocreación o trabajo colaborativo en el salón de clase incluye la participación de estudiantes y docentes, quienes interactúan con personas que comparten posiblemente los mismos gustos, expectativas e intereses para proponer soluciones a un reto o a una problemática que los afecta de manera directa o indirecta.

Torres et ál. (2012, p. 12) plantea que la colaboración es propuesta como un eje metodológico para el proceso de cocreación en la perspectiva de la complejidad; en este sentido, el conocimiento producido es visto como una construcción social. Justamente en el escenario actual, la educación tiene el reto de hacer que docentes y estudiantes construyan juntos y sean protagonistas de su propio aprendizaje.

El aprendizaje y la enseñanza cooperativos rompen con una educación enfocada hacia lo individual, potenciando la capacidad de trabajar conjuntamente y en equipo para lograr unos objetivos comunes, mediante la contribución colectiva, trabajando con responsabilidad mutua, donde el conocimiento es construido por un grupo, señala Slavin (2015).

De esta manera, el trabajo en equipo que se empieza a generar desde el aula contribuye con la formación de unas personas que saben trabajar bajo una visión colectiva. Cuando se trabaja cooperativamente cada sujeto se compromete tanto con su aprendizaje como con el de los demás pares, fomentando así la interdependencia positiva, donde cada integrante no se responsabiliza exclusivamente de su tarea, sino que valora el aporte del otro y lo apropia.

Torres y Castell (2019) exponen la importancia de fomentar el proceso creativo a partir de la unión de los saberes colectivos, basados en el aprendizaje a través de

la lúdica, componente relevante en el proceso de cocreación con niños. Es por esto que el modelo que se plantea diseñar y aplicar propone la cocreación y la construcción colectiva desde el aula.

Metodología

Diseño

En función de las fuentes de investigación, este trabajo contó con un componente documental y uno de campo, usando herramientas de naturaleza cuantitativa y cualitativa, aplicando cinco instrumentos para la recolección de información: encuesta a estudiantes y padres de familia, entrevistas a docentes y a expertos, observación directa a través de la aplicación de una bitácora de lectura por 21 días y un taller de cocreación con padres de familia, docentes y estudiantes.

Estos instrumentos se aplicaron en tres momentos. En el primero de ellos se realizó una encuesta a 78 estudiantes del IEMJCM de los grados tercero y cuarto de primaria para medir la motivación hacia la lectura. La población dio respuesta en su totalidad a las preguntas formuladas de manera directa en el aula con apoyo del profesor.

En el segundo momento, se aplicó al grado tercero la bitácora de lectura a seis estudiantes que junto con sus padres debían leer en casa. Los padres aceptaron llevar a cabo una lectura diaria por 21 días. Las lecturas fueron proporcionadas por los investigadores en una carpeta junto con una bitácora que tenían que diligenciar por cada historia leída con notas y comentarios, además de indicar si habían realizado la lectura, y si la habían hecho completa. Para la participación en esta experiencia, los padres de familia dieron el aval a través de un formulario en Google Forms.

Con los resultados de esta bitácora, que se convirtió en un pretaller que medía la relación y el compromiso para formar el hábito lector en la casa, se realizó el taller de cocreación. En el último momento, se efectuaron las entrevistas a expertos con el fin de indagar qué estrategias se debían implementar para formar el hábito lector en niños de 8 a 10 años.

Participantes

La muestra de las encuestas estuvo conformada por 78 estudiantes entre los 8 y los 10 años, quienes cursan tercero y cuarto grado de primaria en la IEMJCM y 11 padres de familia, de los cuales el 100 % fueron mujeres.

Las entrevistas se realizaron a cuatro docentes, licenciados en básica primaria, vinculados laboralmente al IEMJCM: tres mujeres y un hombre, quienes se encuentran entre los 35 y 48 años.

También se aplicaron entrevistas a seis expertos, tres de ellos psicólogos y una psicopedagoga, entre los 30 y 40 años con experiencia de cinco años o más en psicología educativa y en docencia en básica primaria.

Los otros dos expertos son licenciados en Ciencias Sociales y Filosofía con cinco años o más de experiencia en educación básica primaria y cuentan con la experiencia de la implementación documentada de estrategias innovadoras en el aula o estudios de maestría en Innovación Educativa.

Los criterios para excluir eran no cumplir con los requisitos explicados anteriormente; en el caso de los padres de familia, el criterio usado fue la autorización.

Resultados

Encuestas a estudiantes

A partir de los resultados de la encuesta a estudiantes, el 88.5 % manifiesta que les gusta leer y que en su tiempo libre prefieren leer, salir a la calle a jugar y ver televisión. El 55 % de los niños dice no tener libros en casa, no sabe o no responde a la pregunta. Al no contar con libros en el hogar o incluso no saberlo, es posible establecer que el libro no ha sido considerado por los padres como una herramienta usada para leer en familia.

El 64 % disfruta la lectura tradicional en un libro físico, lo que permite inferir que la lectura se está realizando en el colegio o con los libros que hacen parte de la clase de español. El 91.9 % de los estudiantes señala que la lectura contribuye con su proceso de aprendizaje, lo que permite observar que esta podría estar relacionada con el proceso de formación académica; a la pregunta “¿qué te gusta hacer en tu tiempo libre?”, el 25.2 % respondió que leer, seguido del 20 %, que prefiere salir a la calle a jugar, y el 19 % escoge ver televisión.

Los encuestados denotan entusiasmo por los libros infantiles tradicionales, especialmente de animales, así como un alto interés por la asignatura de Educación Física, seguida de Matemáticas y Español, lo que permite identificar que el juego y la actividad física se convierten en una motivación y es una preferencia.

Mediante el uso de análisis por distribución probabilística coeficiente chi cuadrado se realizaron análisis de las variables categóricas estudiadas sobre los resultados para determinar correlaciones y asociaciones; al respecto, se pudo encontrar una fuerte dependencia estadística inversa entre el gusto por la lectura de la pregunta uno “¿te gusta leer?”, con la pregunta siete “¿cuando lees sientes qué?”; “te aburres”, con un coeficiente phi negativo de $-.502$; así mismo, una relación positiva fuerte con la opción “quieres leer más”; es decir, se identifica un sentimiento positivo frente a la lectura, que se debe aprovechar para enfocarlo hacia un hábito. Las tablas 1-4 muestran algunos gráficos de correlación de variables.

Tabla 1. Preguntas uno “¿Te gusta leer?” * y siete “¿Cuando lees sientes qué?”. “Quieres leer más”

Pruebas de chi-cuadrado				
Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)	Significación exacta (bilateral)	Significación exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,411a	1	0.020	
Corrección de continuidad ^b	3.854	1	0.050	
Razón de verosimilitud	8.406	1	0.004	
Prueba exacta de Fisher				0.026
Asociación lineal por lineal	5.341	1	0.021	
N de casos válidos	78			

a. 1 casillas (25,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,21.
b. Sólo se ha calculado para una tabla 2 × 2

Fuente: elaboración propia

También se encontró una relación positiva con la pregunta del tiempo libre.

Tabla 2. Preguntas uno “¿Te gusta leer?” * y tres “¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?”. “Leer”

Pruebas de chi-cuadrado				
Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)	Significación exacta (bilateral)	Significación exacta (unilateral)

Pruebas de chi-cuadrado					
Chi-cuadrado de Pearson	6,424 ^a	1	0.011		
Corrección de continuidad ^b	4.759	1	0.029		
Razón de verosimilitud	9.702	1	0.002		
Prueba exacta de Fisher				0.011	0.008
Asociación lineal por lineal	6.341	1	0.012		
N de casos válidos	78				

a. 1 casillas (25,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,59.
b. Sólo se ha calculado para una tabla 2 × 2

Medidas simétricas					
		Valor	Error estándar asintótico ^a	T aproximada ^b	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,287			,011
	V de Cramer	,287			,011
	Coefficiente de contingencia	,276			,011
Intervalo por intervalo	R de Pearson	,287	,51	2,612	,011 ^c
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,287	,51	2,612	,011 ^c
N de casos válidos		78			

a. No se presupone la hipótesis nula.
b. Utilización del error estándar asintótico que presupone la hipótesis nula.
c. Se basa en aproximación normal.

Fuente: elaboración propia.

No se encontró relación entre el gusto por la lectura y la preferencia de leer en texto o en computador/tablet. La población estudiada prefiere leer en formato impreso, el cual se presta más para hacer de la lectura un proceso para compartir en familia con amigos y en el aula, a través de trueques o préstamos de libros, etc. Se halló correlación positiva entre la pregunta “¿en casa hay libros de cuentos?”, al ser analizada con la preferencia de leer en texto o en computador/tablet (valores gl: 4 con coeficiente chi cuadrado: 9.763).

No se encontró relación entre las variables de la encuesta con la pregunta “¿cuál es tu clase favorita?”. Es decir, es una variable independiente.

Hay una fuerte relación entre las preguntas “¿en tu casa hay libros?” y “¿qué te gusta hacer en tu tiempo libre?” y la respuesta “leer”. Hay una mediana intensidad de la asociación de acuerdo con el análisis de medidas simétricas.

Tabla 3. Tabla cruzada

			Leer		Total
			No	Sí	
En tu casa hay libros de cuentos	Vacío	Recuento	24	3	27
		Recuento esperado	17,3	9,7	27,0
		% dentro de En tu casa hay libros de cuentos	88,9%	11,1%	100,00 %
		% dentro de Leer	48,0%	10,7%	34,6%
		% del total	30,8%	30,8%	34,6%
	Sí	Recuento	14	20	34
		Recuento esperado	21,8	12,2	34,0
		% dentro de En tu casa hay libros de cuentos	41,2%	58,8%	100,0 %
		% dentro de Leer	28,09 6	71,40 %	43,6%
		% del total	17,9%	25,60 %	43,6%
	No	Recuento	12	5	17
		Recuento esperado	10,9	6,1	17,0
		% dentro de En tu casa hay libros de cuentos	70,6%	29,4%	100,0 %
		% dentro de Leer	24,0%	17,9%	21,8%
		% del total	15,4%	6,4%	21,8%
Total	Recuento	50	28	78	
	Recuento esperado	50,0	28,0	78,0	
	% dentro de En tu casa hay libros de cuentos	64,1%	35,9%	100,0 %	
	% dentro de Leer	100,0 %	1 00,0%	100,0 %	
	% del total	64,1%	35,9%	100,0 %	

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4. Correlación de variables

Pruebas de chi-cuadrado			
Valor		gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,285a	2	<,001
Razón de verosimilitud	16.337	2	<,001
Asociación lineal por lineal	3.138	1	0.076
N de casos válidos	78		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 6,10.

Medidas simétricas					
		Valor	Error estándar asintótico ^a	T aproximada ^b	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,443			<,001
	V de Cramer	,443			<,001
	Coeficiente de contingencia	,405			<,001
Intervalo por intervalo	R de Pearson	,202	,100	1,797	,076 ^c
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,225	,105	2,009	,048 ^c
N de casos válidos		78			
a. No se presupone la hipótesis nula.					
b. Utilización del error estándar asintótico que presupone la hipótesis nula.					
c. Se basa en aproximación normal.					

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, mediante el análisis de tablas cruzadas se encontró una relación muy fuerte estadística entre la preferencia de 18 niños, que eligieron ante la pregunta “¿cuándo lees, sientes que?”, “quieres leer más”, y la preferencia de leer en el texto físico tradicional, en comparación a cuando su elección fue leer en computador/tablet, donde solo un niño respondió “quieres leer más”; es decir, el libro impreso continúa siendo una herramienta necesaria para la lectura en esta población, por lo que tanto padres como docentes deberían desarrollar actividades que involucren la rotación o trueque de libros, etc.

Encuesta a padres de familia

Con base en los resultados de la encuesta a padres, el 54.5 % responde que su hijo tiene buen nivel de lectura, el 63.6 % responde que lee con sus hijos y el 72.7 % afirma que les regala libros a sus hijos.

El 100 % considera que es necesario que los padres participen en el proceso que fomenta el hábito de lectura en los hijos; sin embargo, a la pregunta “¿qué actividades extracurriculares considera necesarias para el desarrollo de hábitos de lectura en su hijo?”, el 18 % responde que necesita pedir consejos o no sabe/no responde, el resto dice que a través de talleres de lectura o cumpliendo con el plan lector del colegio o a través de actividades lúdicas.

Aunque todos los encuestados responden que deben participar en el proceso del hábito lector, el 36.4 % no lee con los hijos, y a la pregunta “¿de qué manera puede usted contribuir a fomentar el hábito de lectura de su hijo?”, el 100 % responde que, regalando más libros, dedicando tiempo a la lectura con sus hijos y leyendo historias que despierten interés en los niños.

Estas respuestas permiten identificar que los padres tienen ideas que posiblemente sean de utilidad para formar un hábito lector en los niños, pero que no están llevando a la práctica porque no están dedicando el tiempo suficiente para motivar a sus hijos a leer y, además, relacionan el concepto de la lectura con cuentos o historias infantiles, o con los textos del plan lector del colegio.

En ese sentido, sería importante considerar promover el hábito lector también en los padres a partir del concepto de lectura como un proceso vivo e interactivo entre el autor y los lectores.

Bitácora de lectura por 21 días

Con el apoyo de la docente del grado tercero, se les envió a los padres de familia un formulario en Google Forms preguntando si estaban de acuerdo con participar en una actividad de lectura por 21 días seguidos junto con sus hijos. Solo seis padres se interesaron en participar manifestándose a través del formulario. El día 22, los investigadores citaron a los seis padres de familia a la institución educativa para que junto con sus hijos comentarán acerca de la experiencia de la lectura, pero solo asistió una madre de familia que no llevó la bitácora diligenciada y los demás padres de familia no enviaron la bitácora diligenciada ni asistieron.

Este instrumento permitió evidenciar que los padres de familia no tienen interés en formar el hábito de la lectura en sus hijos. Ninguno envió alguna nota con su hijo excusándose o presentando la bitácora. Al preguntarles a los niños sobre la actividad, los seis contestaron que no leyeron los 21 días completos, ya que los padres no tenían tiempo y, como la actividad no tenía calificación, no se interesaron en cumplir con este compromiso.

Frente a la ausencia se contactó a los padres de familia por celular para averiguar sobre la experiencia de la lectura, y se logró contacto con tres madres de familia, quienes coincidieron que no leyeron por falta de tiempo, y los días que leyeron con sus hijos afirman que los niños fueron quienes leyeron en voz alta el texto, pero no comentaron ni tampoco registraron en la bitácora sugerencias; no obstante, les parece interesante que sus hijos se interesen por la lectura y dediquen menos tiempo a ver televisión o jugar en la calle.

Es así que la actividad no despertó motivación en los padres, quienes son los responsables de dar el ejemplo para la formación del hábito, acto que permite concluir que se debe sensibilizar, entrenar y motivar a los padres para formar este hábito en los hijos.

Taller de cocreación

Fase 1. Ideación y coconstrucción

Para esta fase, los participantes fueron divididos en tres grupos o mesas de trabajo: una con estudiantes, otra con padres, y otra con docentes. A todos se le propuso unas necesidades asociadas al objetivo principal de la investigación, identificar los componentes de un modelo para generar el hábito lector, a fin de que ellos propusieran una posible solución.

Mesa con estudiantes:

Participaron 26 estudiantes del grado tercero de primaria, quienes recibieron un cuadernillo donde tenían plasmadas las necesidades a las que debían dar soluciones a partir de la creación de una historia con dibujos y textos.

Tabla 5. Posibles soluciones estudiantes

Necesidades identificadas	Posibles soluciones
¿Cuál sería el espacio o ambiente adecuado para leer?	Participantes recomiendan crear espacios caracterizados por: quietud, calma y ausencia de ruido. <ul style="list-style-type: none"> • Sugieren espacios como la biblioteca o la habitación.
¿Cómo motivaría a mis compañeros / amigos a leer habitualmente?	<ul style="list-style-type: none"> • Compartiendo los libros favoritos con temas comunes de interés. Leer en voz alta.
¿Qué podría implementar la docente en el aula para generar el hábito lector en los estudiantes?	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar actividades lúdicas que involucren la lectura y traer libros nuevos. • Tener un cuaderno para la lectura, con el fin de poder escribir las cosas que aprendieron y entendieron.
¿Papá, mamá y profesor son importantes para generar hábito lector en niños de 8 a 10 años?	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes manifiestan que en muchas ocasiones les gusta leer acompañados por sus padres y hermanos más que por sus docentes.
¿Qué elementos debería tener un modelo de lectura?	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer si hay o no libros • Elegir temas que agraden a los niños • Tener tiempo para leer con los profesores y padres • Compartir las historias leídas • Hacer exposiciones de lectura

Fuente: elaboración propia.

A partir de este ejercicio, los niños proponen como posibles componentes que debería tener un modelo de lectura, los siguientes:

Tabla 6. Componentes para el modelo propuestos por los estudiantes

Seleccionar las historias de interés para los niños	Disponer de un lugar tranquilo para concentrarse en la lectura	Compartir con amigos, padres y docentes las lecturas	Crear juegos o dinámicas a partir de las lecturas
---	--	--	---

Fuente: elaboración propia.

Mesa con docentes

Participaron tres docentes, quienes propusieron diferentes opciones para generar el hábito lector (tabla 7).

Tabla 7. Posibles soluciones docentes

Necesidades identificadas	Posibles soluciones
¿Cuál sería el espacio o ambiente adecuado para leer?	<ul style="list-style-type: none"> • Un espacio cómodo para el niño tanto en casa como en aula. • Un espacio iluminado con poco o nada de ruido. • Un ambiente que permita al lector concentrarse, en el que no haya interrupciones.
¿Debería existir un horario para leer?	<ul style="list-style-type: none"> • A la primera hora de la clase porque el niño viene despejado. • Cada clase debería dedicar diez minutos a la lectura. • Se debe leer antes de realizar actividad física.
¿La motivación es un elemento importante para generar el hábito lector en el niño?	<ul style="list-style-type: none"> • Ningún hábito se forma en un ser humano cuando no hay una motivación. • Se debe motivar no solo a niños sino también a padres y docentes. • La lectura debe despertar placer y emoción.
¿Qué estrategias usaría para motivarlos a leer en el aula?	<ul style="list-style-type: none"> • Leer temáticas que gustan e interesan a los niños. • Tener una biblioteca en casa y otra en el colegio. • Promover trueque e intercambio de libros entre las familias. • Generar actividades experienciales. • Acompañar las experiencias de lectura con actividades artísticas.
¿Qué estrategias usaría para motivar a los padres a leer con sus hijos en casa?	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar actividades para compartir cada mes entre padres e hijos y acompañar esos momentos de lectura en el aula. • Realizar salidas pedagógicas con padres y estudiantes y a partir de eso, hacer lecturas.
¿Hay libros en el colegio?	<ul style="list-style-type: none"> • La biblioteca carece de variedad de libros. • Tampoco accedemos a la lectura digital porque no hay computadores.
¿Qué elementos debería tener un modelo de lectura?	<ul style="list-style-type: none"> • Motivación. • Lúdica y arte. • Selección de libros.

Fuente: elaboración propia.

A partir de este ejercicio, los docentes proponen los posibles componentes que debería tener un modelo de lectura (tabla 8).

Tabla 8. Componentes para el modelo propuestos por los docentes

Disponer de un lugar en el aula y en la casa con buena luz y poco ruido para leer	Seleccionar los libros que despierten interés en niños y padres de familia	Horario fijo de lectura en casa y en el colegio	Motivar no solo a los niños sino también a padres de familia a través de vivencias, experiencias y estrategias.	Crear actividades artísticas o lúdicas para compartir la lectura entre padres, hijos y docentes.
---	--	---	---	--

Fuente: elaboración propia.

Padres de familia

Se invitó a los seis padres de familia que habían autorizado participar, pero solo asistió una mamá, a quien se le plantearon las siguientes necesidades relacionadas en la tabla 9.

Tabla 9. Posibles soluciones padres

Necesidades identificadas	Posibles soluciones
¿Cómo mamá o papá qué necesidades identifica sobre la falta de hábitos de lectores en niños de 8 a 10 años de edad?	Papás no tienen tiempo para leer con sus hijos. Papás no regalan libros a sus hijos. Papás no son ejemplo porque tampoco tienen el hábito de lectura.
¿Cómo mamá o papá qué soluciones propone para generar el hábito lector?	Dar ejemplo a los hijos que los padres leen. Orientación y apoyo por parte del colegio para que los padres e hijos lean juntos.
¿Qué elementos debería tener un modelo para generar el hábito de lectura en niños de 8 a 10 años?	Motivación para padres e hijos hacia la lectura. El colegio debería enseñar a los padres a formar hábito lector.

Fuente: elaboración propia.

A partir de este ejercicio, la madre propone como posibles componentes que debería tener un modelo de lectura, tal como se muestra en la tabla 10.

Tabla 10. Componentes para el modelo propuestos por los padres

Motivación	Entrenamiento	Ambiente adecuado
------------	---------------	-------------------

Fuente: elaboración propia.

Fase 3. Prototipar la solución

A partir de las posibles soluciones de los grupos, se procedió a prototipar el siguiente modelo para generar el hábito lector teniendo en cuenta la cooperación y cocreación entre los tres grupos de actores (figura 1).

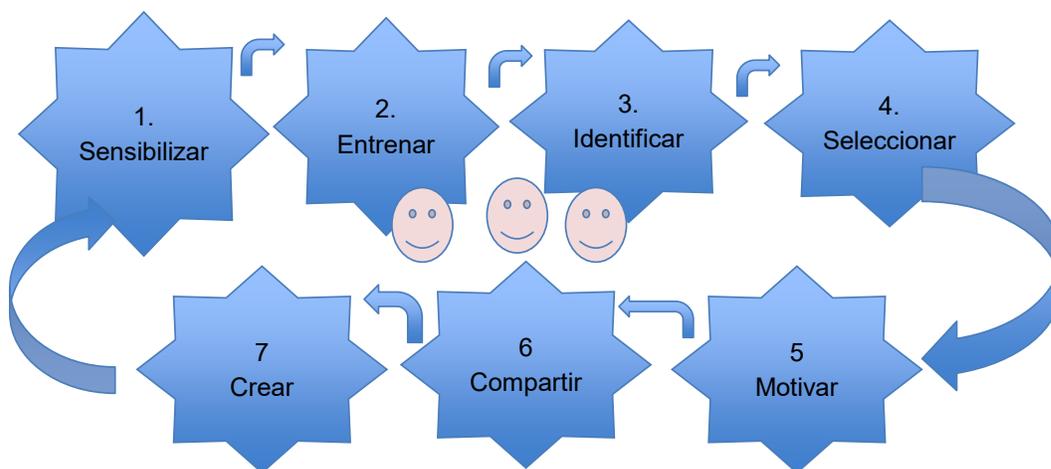


Figura 1. Modelo para fomentar el hábito lector en primaria a partir de la cocreación

Fuente: elaboración propia.

Sensibilizar: en esta fase participan los padres, quienes a través de dos talleres realizados por el colegio juegan relevos. En este juego se les pondrá retos a fin de que los participantes resuelvan situaciones en las que tienen que improvisar. Los retos son:

- Dictar una clase sobre reciclaje
- Hacer un plan de gobierno como alcalde del municipio
- Dirigirse a unas jóvenes para dar a conocer la noticia del día
- Hablar de planificación sexual a niños de diez años

Las situaciones improvisadas en medio del juego tienen como propósito sensibilizar a los padres sobre la importancia de leer para tener cultura general, lo que les permitirá afrontar mejor las circunstancias que propone la vida a diario. por lo que formar en los hijos el hábito de leer sería una herencia para la vida.

Entrenar: con apoyo de las directivas del colegio, los padres participan de un entrenamiento de ocho horas que corresponden a cuatro sábados (dos horas cada día) en el que docentes de arte, danza, español, psicología y profesionales en biblioteca preparan sesiones dinámicas que involucren el juego para dar a conocer los siguientes temas:

- Concepto de la lectura como proceso vivo e interactivo
- Interactuar con el autor de la historia
- Danzar a partir de la lectura
- Crear a partir de la lectura

- Temas de interés y lecturas sugeridas para la familia
- Cómo hacer una biblioteca en casa
- Importancia de leer en familia

Identificar: consiste en el inventario que se realiza en el colegio y en casa de cuántos y qué libros impresos están disponibles, y además si son de interés para los niños. Cada estudiante junto con su padre, así como la profesora, deben diligenciar el siguiente cuadro (tabla 11) que permitirá saber si hay libros o no para emprender la estrategia de lectura en casa y en el aula. A su vez, se deben identificar los temas que despiertan el interés.

Tabla 11. Formato para identificar libros de texto disponible

	Título del libro	Tema del libro
1		
2		

Fuente: elaboración propia.

Seleccionar: posterior al ejercicio de identificar temas y libros, es necesario hacer una selección entre docentes y padres del material y los temas, a fin de establecer qué lecturas hacer, en qué período de tiempo y en qué lugar o ambiente.

Motivar: es la fase que se denomina “La gran aventura de viajar al espacio”. Cada familia es responsable de crear un espacio mágico en casa para leer a diario, y en el aula la docente realizará lo mismo a fin de motivar y disponer a los niños para el tiempo de lectura a diario. Las familias irán registrando en fotografías las escenas y momentos de lectura, las cuales enviarán al colegio.

Crear y compartir: los niños y las niñas lectoras crearán a partir de las lecturas hechas nuevas experiencias artísticas, tales como cuentos, cómics, esculturas y pinturas, las cuales se convertirán en exposiciones semestrales, que fortalecerán en los estudiantes la creatividad y la necesidad de seguir leyendo, pero no solo contando lo leído, sino ideando a partir de lo conversado con el autor, los docentes y los padres.

Actores del modelo

Docentes y padres: son los responsables de crear experiencias a partir de la lectura para formar el hábito lector.

Estudiantes: participan leyendo con sus padres y docentes, y a partir de estas experiencias generan expresiones artísticas.

Libro: es la herramienta que le va a permitir a los actores conversar con otros autores y establecer lazos afectivos con la lectura.

Entrevista a docentes del IEMJCM

Los docentes coinciden en la importancia de conocer el nivel de interés por la lectura de sus estudiantes como una oportunidad para determinar el avance, estado y la formulación de estrategias de lectura con los estudiantes.

Respecto a si la comunidad educativa debería participar de procesos que fomenten el hábito de la lectura, todos los docentes indican el hogar como el lugar para acompañar y desarrollar dicho hábito.

A la pregunta de cuáles podrían ser las estrategias que los docentes deben tener con sus estudiantes de básica primaria en regiones apartadas de Colombia para incentivar la lectura, los docentes proponen crear bibliobancos y libros viajeros donde los estudiantes escriben y leen sus historias, además de reforzar las asignaturas con lecturas relacionadas.

Sobre el tipo de lectura que a sus estudiantes les llama la atención, los docentes encuentran la ciencia ficción y las imágenes factores importantes que atraen a la lectura.

También coinciden en afirmar que la frecuencia de la lectura debe ser diaria, de mínimo una hora en casa y en la escuela, aseguran también que didácticas flexibles y audiovisuales fomentan el hábito por la lectura.

Entrevista a expertos

Los expertos estuvieron divididos en dos grupos. En el primer grupo participaron los psicólogos, quienes coincidieron en afirmar que la consolidación de hábitos de lectura en los niños se realiza a través de las acciones repetitivas, la práctica constante, el juego y el ejemplo que se transmite por parte de los padres, docentes o cuidadores. A continuación, se compilaron las recomendaciones dadas por los psicólogos para desarrollar hábitos lectores en casa y en el colegio.

Tabla 12. Recomendaciones

Estrategias casa	Estrategias colegio
Leer un cuento antes de ir a dormir	• Leer en voz alta
Leer en familia los fines de semana	• Desarrollar programas en el colegio donde lea desde el rector, administrativos, docentes, estudiantes
Ir a la biblioteca en el tiempo libre	• Hacer de la lectura un juego
Regalar cuentos y/o libros	• Hacer concursos
Dedicar tiempo y espacio en casa para leer en familia	• Premiar a los buenos lectores

Estrategias casa	Estrategias colegio
Tener biblioteca en casa	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar estrategias de lectura entre niños y padres
Que los hijos vean a los padres leyendo	<ul style="list-style-type: none"> • Tener biblioteca en el colegio
Generar conversaciones sobre las historias leídas	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer préstamos de libros
Hacer de la lectura una actividad divertida o relajada que motive a los niños a querer leer más	<ul style="list-style-type: none"> • Invitar a los estudiantes a crear expresiones artísticas a partir de la lectura

Fuente: elaboración propia.

También afirman que las lecturas deben ser de temas de su agrado e interés, así mismo, de fácil comprensión, con un contenido acorde a su edad, con palabras sencillas que no duden o se enreden al leerlas. Usar libros coloridos, dinámicos, con diagramas o diseños llamativos, textos con letras grandes y espaciados, libros cortos, los niños son muy visuales a esa edad y las primeras impresiones llaman su atención o les generan aburrimiento, si se les da un libro de solo texto, con letra pequeña y que sea muy grande, es muy posible que no les cause interés. Ningún psicólogo recomendó libros específicos sino temas de lectura, como cuentos, ciencia ficción, trabalenguas, y biografías de personas destacadas a manera de historias sencillas y positivas.

El segundo grupo de expertos estuvo conformado por dos profesionales con experiencia en innovación educativa.

Análisis cualitativo

Se realizó un análisis cualitativo de la información del trabajo de campo, mediante nube de palabras, codificación, red semántica y diagrama de Sankey que destaca el término “lectura” como principal, seguido de estudiantes, docentes, padres-casa, estrategias y aprendizaje, los cuales evidenciaron que la lectura fue el objeto de estudio sobre el cual se indaga a los actores: estudiantes, docentes y padres a fin de proponer, juntamente con ellos, un modelo de hábito lector, siendo el centro de este; no el libro ni el acto de leer, sino los niños o estudiantes junto con los padres, quienes harán del acto de leer un proceso vivo e interactivo que no se reduce a una actividad académica, sino que trasciende haciendo parte de la cotidianidad como un hábiton (figura 2).

Nombre	Enraizamiento	Densidad
◊ Cocreación	8	2
◊ Creatividad	7	2
◊ Estímulo	6	2
◊ Estrategias	27	2
◊ Experiencias	22	2
◊ Hábitos de lectura	36	4
◊ Lectura	37	1
◊ Modelo	7	1
◊ Motivación	20	2

Figura 2. Codificación de variables

Fuente: elaboración propia.

Fue posible constatar, en comparación al análisis estadístico, que hay resultados complementarios que relacionan la creatividad y el estímulo con la experiencia, pero ambos análisis coinciden en la fuerte relación de hábitos de lectura con la motivación, como se evidencia con las coocurrencias encontradas en el diagrama con este último código (figura 3).

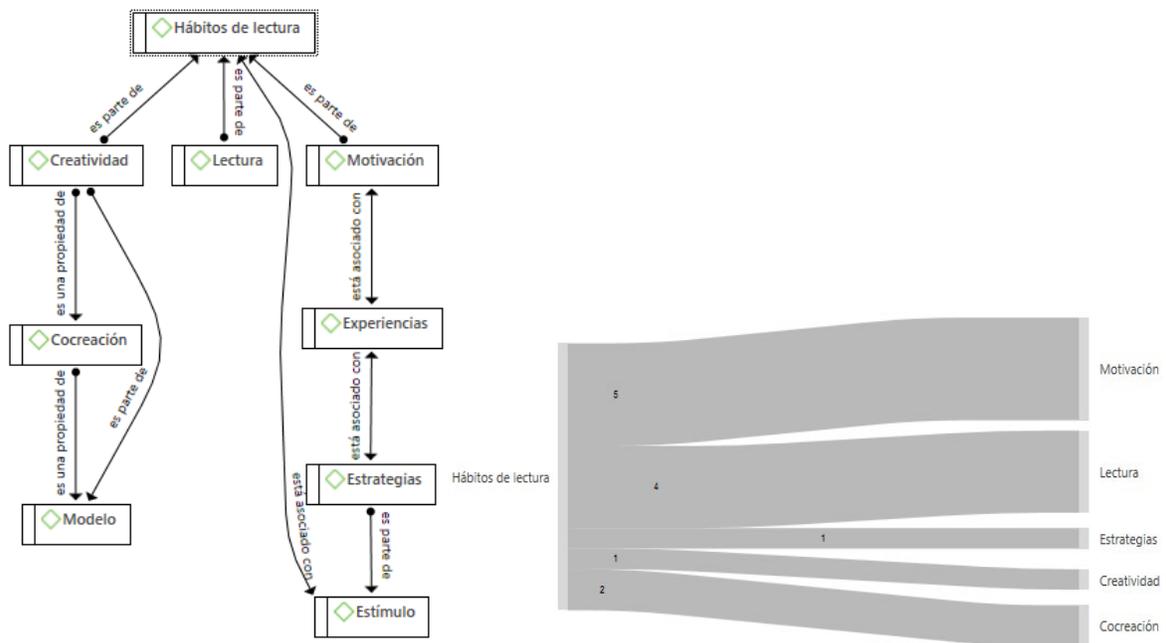


Figura 3. Red semántica y diagrama Sankey

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

En la población estudiada el libro de texto o impreso es el formato preferido para leer, por encima del formato digital, hecho relevante porque para la formación de este hábito en niños de 8 a 10 años, como lo propone el modelo, tendría una participación, acompañamiento y motivación de los padres, actores importantes en esta edad, puesto que el proceso de lectura, al involucrar el libro, permite realizar un acto en voz alta con observación de ilustraciones, así como comentar y establecer una interacción entre padres e hijos, y, por supuesto el autor, lo que hace de la lectura un proceso vivo donde el centro no es el libro, sino los actores.

Los niños que prefieren leer en texto afirman que después de leer sienten que quieren leer más. Este sentimiento hacia la lectura es positivo y debe ser enfocado a que la lectura se convierta en un hábito que, a través de la motivación y el ejemplo, se cultive con diferentes vivencias que involucren también a padres y a docentes.

Los niños que contestaron que no les gusta leer, dicen que no lo hacen porque la lectura los aburre, pero a la pregunta de cuál es la clase favorita, el 56 % contestó que Educación Física, lo cual reafirma la propuesta de que es necesario hacer de la lectura un acto apoyado en la lúdica y en las experiencias para despertar emoción, como lo explica el modelo.

La respuesta de los padres de familia a la bitácora de lectura y la inasistencia al taller de cocreación permiten evidenciar que no cuentan con la motivación para motivar a sus hijos a leer y, por ende, a contribuir con la formación de un hábito lector en los niños, lo cual dificulta que un niño cultive este hábito cuando no ve el ejemplo en casa, no le regalan libros, no lee en familia y tampoco tiene libros en el hogar; no obstante, los padres en la encuesta respondieron que les parece interesante que sus hijos tengan el hábito lector y proponen algunas actividades que involucren la lúdica y el apoyo del colegio para desarrollar rutinas de lectura, pero el hecho de que muy pocos lean con sus hijos o que no hayan participado en la experiencia de lectura por 21 días nos permite recomendar, como lo explica el modelo, la necesidad de sensibilizar y entrenar a los padres de familia en la formación de este hábito. De acuerdo con los resultados del taller de cocreación, es posible generar el hábito lector en los estudiantes siempre y cuando tengan el apoyo tanto de padres como docentes, pero principalmente de los padres en casa, dando de esta manera respuesta al objetivo principal del presente trabajo.

Con el trabajo desarrollado se presenta un modelo para generar el hábito lector en niños, el cual concibe la lectura como un proceso dinámico donde el protagonista

no es el texto sino el lector, quien no debe estar obligado a extraer solo lo que entiende, sino que a partir del diálogo con el autor o con la historia leída es capaz de crear.

Es necesario que tanto la institución como los padres de familia realicen inventarios de los libros y de los temas de interés de los estudiantes con el fin de adquirir libros, buscar donaciones, construir una biblioteca móvil e intercambiar libros con otras instituciones del municipio.

Para este modelo, los libros de texto constituyen una herramienta a través de la cual los estudiantes pueden compartir experiencias lectoras con sus docentes y padres constituyéndose en el centro del modelo, ya que a través de la experiencia compartida se busca que el niño se sienta acompañado y motivado a continuar leyendo historias.

En este modelo, los docentes se constituyen en los articuladores y promotores de la experiencia de lectura, puesto que son los encargados de conectar a los padres y a los hijos en torno a la lectura de texto impreso no como una obligación académica, sino como una actividad formadora para la vida a través del hábito lector; por tanto, se requiere del compromiso serio por parte de ellos.

Es importante aclarar que no todos los padres mostraron interés por tomar parte en el taller, a diferencia de los niños, quienes manifestaron desde un principio entusiasmo por leer en casa con sus papás, a través del material entregado para llevar a casa; por ende, se considera que a los padres se les debe motivar incluso más que a los estudiantes.

Referencias

- Ausubel, D. (1983). *Teoría del aprendizaje significativo*.
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36648472/Aprendizaje_significativo-libre.pdf?1424109393=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DTEORIA_DEL_APRENDIZJE_SIGNIFICATIVO_TEOR.pdf&Expires=1670986242&Signature=UHUxU29kaTZ8wFi0DqIsvGP7-6YWYYYqbaOrgLu7kS~SkXUM1OFC85YXkwDZhLYs4iqLsK7GkW~A0jA0SUJdJzuXS5jovnok1QVAD7zKci6Ir8aqF2sgcVk4-~~BDQGiAucj5~3~eAnXt1KDiViJVga3xa2R1cnUCTFHFwvHubianPjErBqOt8yvRQqV0et0I6DcPyFSR0xHrWCKUo4tUISV~BkFR--66dvl1Hpyo5m7GOATK-cankPcBi-fl6uWUypDUNVcAHijpL8J-WRoRBvg-esHLYSU~ZBPvFA0gnXWlv1azAXDdQR0YGIX0WT55IsPNZWSe2VBge6xVWD54g&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Bringué, X. y Sádaba, C. (2010). Niños y adolescentes españoles ante las pantallas: rasgos configuradores de una generación interactiva. *CEE. Participación Educativa*, (15), 86-104.
<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/18443/1/n15-sadaba-chalezquer.pdf>

- Delors, J. (1998). La educación encierra un tesoro. Informe General de la Comisión de la Unesco. Fundación Santillana. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa
- Dubois, M. (1996). *El proceso de lectura*. 5ª. ed. Aique.
- Escobar, P., Tenorio, M., Ceric, F. y Rosas, R. (2013). Impacto de la calidad educativa sobre la inteligencia de niños con dificultades lectoras. *Ciencias Psicológicas*, VIII(1), 17-29. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212014000100003#:~:text=En%20t%C3%A9rminos%20generales%2C%20los%20ni%C3%B1os,et%20al.%2C%201996
- Freire, P. (2006). *La importancia del acto de leer*. Laboratorio Educativo.
- Marina, J. A. (2012). Los hábitos, clave del aprendizaje. *Pediatría Integral*, 16(8), 1-4. <http://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2012/xvi08/08/662Brujula8.pdf>
- McNamara, D. (2004). Aprender del texto: efectos de la estructura textual y las estrategias del lector. *Revista Signos*, 37(55), 19-30. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-09342004005500002&script=sci_arttext
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Informe del Establecimiento Educativo*. https://diae.mineducacion.gov.co/dia_e/documentos/125290001355.pdf
- Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones (MinTIC). (2020). ¿Cómo está el país en conexiones de internet? <https://mintic.gov.co/portal/inicio/Sala-de-prensa/MinTIC-en-los-medios/151654:Como-esta-el-pais-en-conexiones-de-internet>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2020). Country Note. PISA 2018. Resultados. https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_COL_ESP.pdf
- Phillips, B. M. y Lonigan, C. J. (2009). Variations in the Home Literacy Environment of Preschool Children: A Cluster Analytic Approach. *Scientific Studies of Reading: the Official Journal of the Society for the Scientific Study of Reading*, 13(2), 146-174. <https://doi.org/10.1080/10888430902769533>
- Pipkin Embón, M. (1998). *La lectura y los lectores. ¿Cómo dialogar con el texto?* Homo Sapiens.
- Reber, A. S. (1989). Implicit Learning and Tacit Knowledge. *Journal of Experimental Psychology: General*, 118(3), 219.
- Rosas, R., Cadavid Ruiz, N., Quijano Martínez, M. C. y Tenorio, M. (2014). El juego como vehículo para mejorar las habilidades de lectura en niños con dificultad lectora. *Pensamiento Psicológico*, 12(1), 23-38. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI12-1.jvmh
- Singer, D. G., Michnick Golinkoff, R. Y Hirsh-Pasek, K. (Eds.). (2006). *Play = Learning. How Play Motivates and Enhances Children's Cognitive and Social-Emotional Growth*. Oxford Press.
- Slavin, R. E. (2015). Cooperative Learning in Elementary Schools. *Education*, 3-13, 43(1), 5-14, <https://doi.org/10.1080/03004279.2015.963370>
- Solovieva, Y. y Quintanar Rojas, L. (2012). *La actividad de juego en la edad preescolar*. Trillas.
- Torres, P., Hilú, L., Behrens, M., Matos, E., Marriott, R., Siqueira, L. y Tarrit, C. (2012). *Construção Coletiva do Conhecimento: Desafios da Cocriação no Paradigma da Complexidade*. Open Educational Resources and Social Networks: CoLearning and Professional Development. Scholio Educational Research & Publishing.

- Torres, A. y Castell, J. (2019). Nuevas formas de educar artísticamente desde y para el museo el descubrimiento espacial de lo habitado como elemento potencialmente transformador. *Artseduca*, (24), 101-116. <https://doi.org/10.6035/Artseduca.2019.24.10>
- Vygotsky, L. S. (1967). Play and Its Role in the Mental Development of the Child. *Journal of Russian and East European Psychology*, 5(3), 6-18. <https://doi.org/10.2753/RPO1061-040505036>